



Nota informativa del resultado de la Conferencia de Seguimiento sobre la Financiación para el Desarrollo, Doha, 29 de noviembre al 2 de diciembre de 2008

Visión general:

El 2 de diciembre de 2008 los gobiernos presentes en la Conferencia de Doha acordaron adoptar la Declaración de Doha sobre la Financiación para el Desarrollo, en la cual se examinan y reafirman los compromisos asumidos en Monterrey en 2002, se hace balance de los nuevos retos a los que se enfrenta la comunidad internacional a la luz de la múltiple crisis alimentaria, energética, financiera y del cambio climático, y se acuerdan nuevos compromisos y medidas dirigidos a abordar dichos retos.

Por lo general, el éxito de las negociaciones en Doha se vio obstaculizado por la Administración Bush saliente, que efectivamente se negó a comprometerse con el proceso de la ONU sobre la financiación para el desarrollo, en particular respecto a una serie de temas de gran importancia para la CSI: la cuestión de la reforma fiscal, la promoción del comercio favorable al desarrollo, el establecimiento de programas de la AOD, la necesidad de un sólido mecanismo de seguimiento sobre la financiación para el desarrollo, y la necesidad de reforma de las instituciones de gobernanza global. El grupo de países de la UE no acudió a Doha con una opinión muy desarrollada en cuanto a reforma fiscal se refiere, por ejemplo, lo cual ha contribuido al debilitamiento del Documento de Resultados. Durante las negociaciones, los países del G77 aparecieron como un grupo dividido y resultó difícil que alcanzaran consenso respecto a varias cuestiones.

Por último, la ausencia de Jefes de Estado de los grupos de países industrializados del G7 y la UE (únicamente el Presidente Sarkozy de Francia participó por parte de estos grupos) y de los líderes del Banco Mundial y del FMI, puso en evidencia la falta de compromiso con un proceso inclusivo sobre la financiación para el desarrollo bajo los auspicios de la ONU. Cabe destacar que un total de 40 Jefes de Estado participaron en la Conferencia, la mayoría procedentes de países en desarrollo.

En general, el lenguaje de la Declaración de Doha es no preceptivo, y no establece compromisos claros ni objetivos que se puedan supervisar. Los Estados Miembros meramente prometieron hacer lo posible por cumplir con los compromisos y formular políticas para abordar los temas del Consenso de Monterrey con vistas a alcanzar los objetivos de desarrollo acordados internacionalmente, incluidos los ODM.

El movimiento sindical puede, no obstante, sentirse satisfecho con los resultados de la Conferencia de Seguimiento en algunos aspectos:

- En el párrafo 12 de la Declaración, la formulación específica del texto en lo referente al trabajo decente puede percibirse como el reconocimiento de su protagonismo en las estrategias de desarrollo y erradicación de la pobreza: *“El desarrollo humano sigue siendo una prioridad fundamental y los recursos humanos son el bien más valioso de un país. La realización del empleo pleno y productivo y el trabajo decente para todos¹ es indispensable. Seguiremos invirtiendo en el capital humano mediante políticas sociales inclusivas, en sectores como los de la salud y la educación, de conformidad con las estrategias nacionales.”*
- El Consenso de Monterrey ha sido confirmado en su totalidad y reafirmado.

¹ "Este párrafo reafirma los compromisos de promover el trabajo decente acordados en la Declaración sobre Justicia Social para una Globalización Equitativa (2008) de la Organización Internacional del Trabajo, así como en la Declaración Ministerial de 2006 del ECOSOC y en la Resolución de 2008 de la 46ª Sesión de la Comisión de la ONU sobre Desarrollo Social."

- En la Declaración de Doha se promueve la igualdad de género como factor fundamental para lograr un desarrollo equitativo y eficaz, lo cual va más allá del Consenso de Monterrey 2002.

Breve revisión de los resultados de las seis áreas temáticas del programa de la financiación para el desarrollo:

I) Movilización de recursos financieros nacionales para el desarrollo

Reforma y justicia fiscal:

1. Los sindicatos solicitaron que la Comisión de Expertos de la ONU sobre Cooperación Internacional en Asuntos Fiscales se convierta en un organismo intergubernamental para luchar contra la evasión fiscal y la transferencia y fijación errónea de precios, así como para abordar cuestiones de gobernanza que plantean los paraísos fiscales. La Declaración de Doha dice (párrafo 16): *“A este respecto, reconocemos la necesidad de seguir promoviendo la cooperación internacional en cuestiones fiscales, y pedimos al Consejo Económico y Social que examine el fortalecimiento de los mecanismos institucionales, incluido el Comité de Expertos de las Naciones Unidas sobre Cooperación Internacional en Asuntos Fiscales.”*
2. El lenguaje no tiene todo el peso que se había esperado y ECOSOC no recibe claramente el mandato de establecer una comisión fiscal intergubernamental, la cual tendría un mayor grado de movilización política para tratar con asuntos fiscales que el de la actual Comisión de Expertos. No obstante, parece que podría haber oportunidades de desarrollar más esta propuesta.

II) Movilización de recursos financieros internacionales para el desarrollo

Inversión extranjera directa y responsabilidad social corporativa:

3. Los sindicatos solicitaron que los mecanismos de consulta tripartita y las normas fundamentales del trabajo sean componentes explícitos de las prácticas corporativas.
4. En el Documento de Resultados no se habla específicamente de una inversión extranjera directa, socialmente responsable, aunque destaca la importancia de *“promulgar y sostener las leyes de protección laboral y ambiental y leyes y reglamentos de lucha contra la corrupción según corresponda, de conformidad con las obligaciones asumidas en virtud de los convenios y convenciones pertinentes. [...] Acogemos complacidos los esfuerzos para promover la responsabilidad social de las empresas y una buena gobernanza empresarial. A este respecto, alentamos la labor emprendida a nivel nacional y por las Naciones Unidas, incluso mediante el Pacto Mundial de las Naciones Unidas, y la promoción de marcos internacionalmente convenidos de responsabilidad social de las empresas, como la Declaración Tripartita de la Organización Internacional del Trabajo.”* (párrafo 27).
5. El lenguaje no es todo lo exigente que se podía haber esperado y da pie a interpretaciones al no reiterar que las prácticas corporativas socialmente responsables han de ser consistentes con los objetivos del trabajo decente.

III) El comercio internacional como promotor del desarrollo

6. Durante negociaciones clave sobre la liberalización del comercio, surgió una división entre el G77, EEUU y la UE. El G77 quería que en el Documento de Resultados se utilizara un lenguaje más crítico, sobre todo para asegurar que los países en desarrollo disponen del espacio político adecuado para desarrollar sus propias industrias y mantener su sector agrícola. Esto no fue tenido en cuenta por EEUU y la UE.
7. El Documento de Resultados simplemente solicita una conclusión rápida de la Ronda de Doha (párrafo 32): *“Procuraremos reanudar con urgencia las negociaciones y llegar a un acuerdo sobre modalidades que permitan concluir con éxito, a más tardar a final de año, el Programa de Doha para el Desarrollo de la Organización Mundial del Comercio.”*

8. Si esto se lleva a cabo bajo las actuales modalidades, el empleo y la provisión de servicios públicos en los países en desarrollo se verán severamente afectados.

IV) Aumento de la cooperación para el desarrollo

9. Los sindicatos han solicitado a los países industrializados compromisos para incrementar la Asistencia Oficial al Desarrollo (AOD), y que aquellos que todavía no lo hayan hecho establezcan programas multianuales específicos que permitan alcanzar para 2015 el objetivo de la ONU del 0,7% del PNB para la AOD. El Documento de Resultados subraya los compromisos actuales de la UE, pero no hace ninguna alusión firme en cuanto a que el resto del mundo desarrollado cumpla con sus compromisos (párrafo 42): *“La Unión Europea [...] ha convenido en aportar colectivamente el 0,56% del PNB a la AOD para 2010 y el 0,7% para 2015 así como canalizar al menos el 50% del incremento colectivo de la ayuda hacia África”*.
10. Esta sección del documento es débil en varios puntos, principalmente debido a las objeciones por parte de EEUU. En primer lugar está la ausencia de compromisos específicos para establecer programas para los objetivos de la AOD, y el texto simplemente dice: *“Alentamos vivamente a todos los donantes a que elaboren cuanto antes calendarios indicativos móviles que ilustren cómo piensan alcanzar sus metas, de conformidad con sus respectivos procesos de asignación de recursos presupuestarios”* (párrafo 43). En segundo lugar, la manera de redactar el texto ha debilitado su contenido, tal y como lo demuestra el uso de la expresión “calendarios indicativos” en vez de “compromisos”, y la palabra “multianual”, que los sindicatos habían solicitado, no aparece en el Documento de Resultados.

El Documento de Resultados reconoce el trabajo del Foro de Cooperación para el Desarrollo (FCD) de la ONU, y el CAD-OCDE (a través de la Declaración de París y el Foro de Alto Nivel de Accra sobre la Eficacia de la Ayuda) en la investigación de maneras de mejorar la calidad y la cantidad de la ayuda. El Documento de Resultados invita además al Secretario General de la ONU a presentar ante el FCD un informe en relación a estas cuestiones, para lo cual deberá trabajar en estrecha colaboración con el Banco Mundial, el CAD-OCDE y otros actores implicados (párrafos 46-48). Dado que los sindicatos constituyeron uno de los actores al participar activamente en la Eficacia de la Ayuda del CAD-OCDE y los procesos del FCD, querrán sin duda seguir implicados en las modalidades de seguimiento sobre la eficacia de la ayuda y la cooperación para el desarrollo, tal y como se define en el Documento de Resultados de Doha.

V) Deuda externa

11. La referencia que se hace en el borrador del Documento de Resultados en cuanto al establecimiento de un mecanismo de reestructuración de la deuda soberana para proporcionar un trato justo tanto a los acreedores como a los deudores, fue bienvenida por parte de los sindicatos antes de ir a Doha. Sin embargo, las dificultades durante las negociaciones dieron lugar a un debilitamiento del lenguaje y a la falta de un compromiso claro con el establecimiento de dicho mecanismo. El resultado aparece ahora como (párrafo 67): *“Estudiaremos las posibilidades de investigar mejores enfoques de mecanismos de reestructuración de la deuda soberana que se basen en los marcos y principios vigentes, con la amplia participación de acreedores y deudores y garantizando la distribución equitativa de la carga entre los acreedores, proceso en el que las instituciones de Bretton Woods desempeñarán un papel importante.”*
12. Los sindicatos han reclamado medidas decisivas respecto a los fondos-buitre que sólo sirven para volver a hundir a los países endeudados en deudas más profundas. Acogemos por tanto favorablemente el hecho de que el párrafo 60 del Documento de Resultados proponga una intensificación de las recientes iniciativas para abordar el tema de estos fondos.

VI) Cuestiones sistémicas y coherencia política

13. Los sindicatos del mundo entero han solicitado un mecanismo decisivo de seguimiento para garantizar la implementación eficaz de los compromisos alcanzados en Doha. Esto fue, en parte, tenido en cuenta en el párrafo 89, que especifica que se ha encargado al ECOSOC el estudio de modalidades para este tipo de mecanismo, y en el párrafo 90: *“Consideraremos la necesidad de celebrar una conferencia sobre el seguimiento de la financiación para el desarrollo a más tardar en 2013.”* Los informes proporcionados por los asociados de ONG a raíz de las negociaciones sobre el Documento de Resultados indican que el proceso podría detenerse por completo (a instancias de EEUU y algunos países de la UE), así que es una victoria relativa decir que se considerará la celebración de una conferencia de seguimiento.
14. Los sindicatos llevan mucho tiempo reclamando procesos de toma de decisiones más democráticos en las instituciones multilaterales, con una mayor representación para los países en desarrollo, y por tanto celebran el contenido de los párrafos 76 y 77 del Documento de Resultados de Doha en los cuales se insiste sobre la importancia de *“la voz y participación de los países en desarrollo en las instituciones de Bretton Woods, en conformidad con sus mandatos respectivos”*, así como en el Foro sobre Estabilidad Financiera.
15. Además, y vinculado a la cuestión de gobernanza global democrática, está el tópico que tanta controversia generó entre los diferentes grupos de delegaciones: la reforma del sistema económico y financiero internacional. Se ha alcanzado un claro acuerdo entre EEUU, la UE y el G77, declarándose que *“las Naciones Unidas celebrarán una conferencia al más alto nivel sobre la crisis financiera y económica mundial y sus efectos sobre el desarrollo. La conferencia estará organizada por el Presidente de la Asamblea General y sus modalidades se definirán a más tardar en marzo de 2009.”* (párrafo 79, Corr. 2).
16. Esto es un gran paso a la hora de abordar los retos sistémicos y la crisis múltiple de la economía mundial, y lo percibimos como un compromiso para fortalecer la cooperación internacional y el multilateralismo para la promoción de un desarrollo sostenible, haciendo uso del espacio inclusivo y democrático de la ONU, en el que todos los Estados Miembros tienen igual voz y donde los sindicatos y demás organizaciones de la sociedad civil con estado consultivo del ECOSOC pueden implicarse plenamente en el proceso.

En general, la Declaración de Doha es una reafirmación del Consenso de Monterrey, pero los resultados no proporcionan compromisos lo suficientemente serios como para garantizar un crecimiento y desarrollo sostenibles para los países de bajos ingresos, ni un sustento sostenible para la mayor parte de la población mundial que vive en la extrema pobreza.

Decisiones categóricas sobre inversión extranjera directa, financiación innovadora y cuestiones comerciales y sistémicas, se han puesto en espera para las próximas reuniones. El movimiento sindical tendrá que permanecer atento en el proceso de seguimiento futuro y estar presente en las reuniones que tendrán lugar a lo largo de los próximos meses.

Enlace a la Declaración final de Doha sobre la Financiación para el Desarrollo:

Available in English, French and Spanish at the website below
Disponible en français, anglais et espagnol au site web ci-dessous
Disponible en español, francés e inglés en la siguiente página web

<http://www.un.org/Docs/journal/asp/ws.asp?m=A/CONF.212/L.1/REV.1>

Link to the ITUC statement: ***Investing in Decent Work – the Key to a New Global Economy:***
http://www.ituc-csi.org/IMG/pdf/Trade_Union_Statement_to_Doha_FfD_review_Conference_EN.pdf

Texte intégral de la déclaration de la CSI: ***Investir dans le travail décent – La clef d'une nouvelle économie mondiale:***

http://www.ituc-csi.org/IMG/pdf/Trade_Union_Statement_to_Doha_FfD_review_Conference_FR.pdf

Para leer la declaración completa de la CSI: ***Invertir en el Trabajo Decente – clave para una Nueva Economía Global:***

http://www.ituc-csi.org/IMG/pdf/Trade_Union_Statement_to_Doha_FfD_review_Conference_ES-GP.pdf